

Justo Pageo Ruzafa



Biografía.

Justo Pageo Ruzafa es natural de Vélez-Blanco, villa de Almería a caballo entre Granada y Murcia.

Comenzó sus estudios iniciales de Magisterio en Almería y continuó su formación en medios audiovisuales en Barcelona, donde ejerció la docencia tanto en la enseñanza pública como en la relacionada con el mundo de la imagen, sobre todo en sus vertientes del guion y de la dirección.

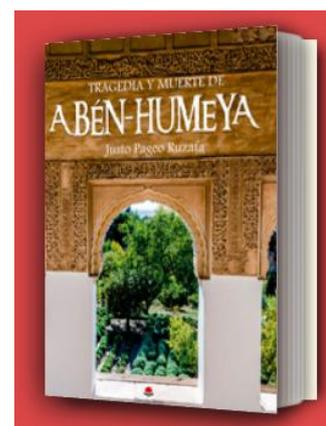
Posteriormente se trasladó a Madrid donde abordó series educativas como la de formación tecnológica, para la comunidad hispanoamericana, Del clavo al ordenador (Hispasat Tve), la serie histórica documental Los Moriscos (Tve) y el documental, con un recorrido entre dos mundos, del Castillo de Vélez-Blanco de los Fajardo, con su ausente patio renacentista hasta su actual ubicación en el Museo Metropolitano de Nueva-York, Orgullosos el viento hería. En este mismo periodo publica en Sevilla su primera obra literaria, Avisos de Cárcel, sobre la última noche en la cárcel de Fray Luís de León.

Actualmente reside en Almería, donde escribe y colabora en aspectos relacionados con el patrimonio y en otras iniciativas que impulsan el desarrollo cultural como la Mesa del Cine de Almería.

Autor del libro: **Tragedia y muerte de Abén-Humeya.**

Colección **Novela**

Editorial: **Círculo Rojo**



Sinopsis del libro: TRAGEDIA Y MUERTE DE ABÉN-HUMEYA

Culminando el destierro de los moriscos del Reino de Granada hacia diferentes puntos de España, tras la sublevación de 1568-1571, a la Corte de Felipe II llega un rumor inquietante: Abén-Humeya, el proclamado Rey de los moriscos, descendiente de la dinastía de los Omeyas de Córdoba, al que todos daban por muerto, ha reaparecido en el antiguo Reino Nazarí, incitando a los moriscos que aún continúan en su tierra, a proseguir la resistencia. Inmediatamente Felipe II dispone que un Juez Comisionado se desplace hasta Granada para que investigue los hechos y a la vez, que fiscalice si el destierro de los moriscos se está ejecutando según lo decretado, ante la resistencia de ciertos nobles a despojarse de sus laboriosos vasallos.

En Granada, el Juez toma para que le ayude a Maese Carlos, hombre de frontera, que habla y escribe árabe y ha participado en los acontecimientos. Como primera medida, el Juez se dispone a interrogar a Brianda, última esposa de Abén-Humeya, y nuestro cronista, que es el narrador de esta historia, recibe la noticia con inquietud, ya que él había sido, desde su juventud, un callado admirador de Brianda.